

## Críticas y escasa participación en Cabueñes-83

Sólo los «internados» en la Universidad Laboral asisten a las ponencias, y las fiestas se llevan todo el público

# Los Encuentros de Juventud, un certamen para minorías

La falta de definición de lo que significan las jornadas, claves en su escasa repercusión  
Las ponencias y debates no congregan a más de 300 personas

Javier CUERVO.

En los Encuentros de Cabueñes-83 se está demostrando la preferencia por las fiestas antes que por las actividades culturales y de debate. Los números cantan y frente a los miles de personas de los conciertos están los escasos centenares de los confinados en la Universidad Laboral. Hay una absoluta separación Cabueñes-Gijón. Las razones hay que buscarlas en la falta de definición de lo que es Cabueñes. A la vista del programa es fácil reconocer la creencia que Cabueñes-83 es una especie de miniuniversidad Menéndez Pelayo en la que además hay debates de poco interés para la juventud. Anteayer, en el de feminismo, uno de los más animados y clarificados de cuantos se viene celebrando, se dijo que la juventud femenina deserta del feminismo. La juventud femenina estaba ayer escasamente representada. El ambiente en la Laboral es como el de un certamen minoritario. Aunque los actos de esta semana están convocados para cantidad de gente, sólo se registra una asistencia mínima; participan los becados, los matriculados y pocos más. A fin de cuentas, el interés de esa gente, como el valor al soldado, se les supone. Lo que está faltando en todo momento es que desde Gijón se oiga la llamada de Cabueñes.

## La polis de Cabueñes

La Universidad Laboral, ese delirio gironiano, con el colosalismo de un decorado de película de Cecil B. de Mille, se ha transformado en ciudad estado. Los invitados, las monedas, los becados, circulan dentro como unos habitantes de ciudad cerrada, yendo de agora en agora y de conferencia en conferencia, pero sin que nadie pase los muros de la ciudad.

Razones hay dentro del mismo programa. La raíz hay que buscarla en la organización y en algunos criterios. Cabueñes se montó con sólo tres meses de antelación. Este «experimento», del que habla el ministro Solana y que costó veinte millones de pesetas; es una improvisación a veces desafortunada. Primero fue la semana de nueva artesanía, escasamente representativa de los gustos juveniles masivos. Ahora bien puede ser el programa «Juventud y patrimonio histórico-artístico». Sorprendía leer el título de aquella conferencia de Peridis y Amón «La recuperación del románico palentino». ¿Qué hace una conferencia como tú en unos encuentros como estos? Tiene una explicación. Las jornadas son algo autónomo en origen. Estos señores vienen celebrando ya tres congresos de patrimonio artístico y este tercero se ha calzado en los encuentros subtitulándolo con el sello de la juventud. Los dos anteriores, que nada tienen que ver con Cabueñes, se celebraron en Cáceres y Plasencia.

Lo que tenía, en palabras del ministro, que ser «una plataforma de expresión de los jóvenes», a la que sólo se ofrecía un escenario y unas pautas, está abiertamente supraorganizada, férreamente compuesta y de ella no pueden salir esas actividades espontáneas y fuera de programa que se esperaban. Por eso no hay color ni jolgorio por Gijón. La única actividad de carácter contracultural es una radio verde que emite por los 100 megahertzios de la F.

M. Un salto radiofónico auténticamente libre.

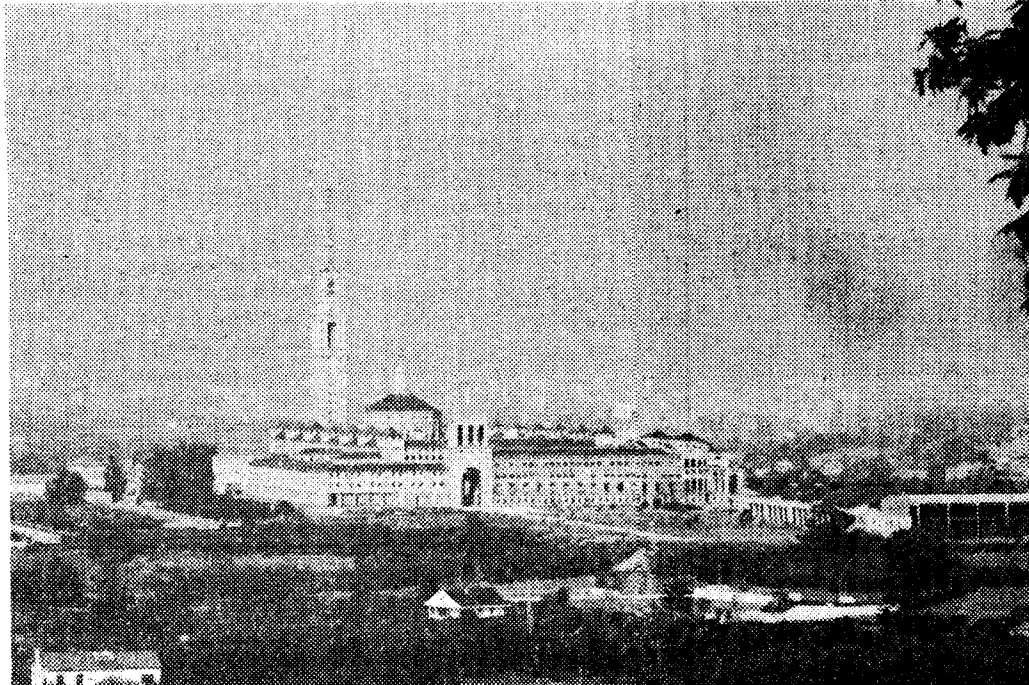
Resultaría difícil convocar jóvenes verdaderamente contraculturales, con unas jornadas que llevan ese nombre como de neocristianismo enguitarrado («encuentros») y unas actividades para las tardes con un título digno de los más jesuíticos ejercicios espirituales («experiencias»).

Salvo los visitantes que vienen a ver el colosalismo mastodónico de la Laboral, con sus estaturas que unen la guerra, el trabajo, el deporte y el estudio y esa capilla para fabricar los jóvenes «mitad monjes, mitad obreros especializados» del desarrollismo, nadie entra en los Encuentros. Y aquí hay poco más de quinientas personas. La capital mundial de la juventud está mínimamente habitada.

## Ecologismo y feminismo

Los programas del miércoles tuvieron más gente de lo habitual. «Los cambios en las relaciones de las parejas jóvenes», de Luis Garrido y Lourdes Ortiz, tuvo unos trescientos interesados. «Una experiencia local de política juvenil: El área de juventud del Ayuntamiento de Barcelona» llegó a reunir unas ciento cincuenta personas, atentas a la experiencia catalana de organización. «Feminismo y juventud» fue seguido con atención y hubo debate fuerte. Se concluyó que feminismo y juventud están reñidos, porque el sector tradicional está representado por mujeres mayores de treinta años. Se expuso el feminismo alternativo como algo agrupador de más corrientes e incluso de otras batallas. Hasta se criticaron algunos objetivos del feminismo tradicional.

El único acto de color y música fue esa velada tribal, a la caída de la noche y al calor del fuego, en torno a tres tippis o tiendas como de indios norteamericanos, en la que hubo música de percusión con ritmos primitivos y salvajes.



Sólo los confinados en la Universidad Laboral van de vez en cuando a las ponencias.



Los espectáculos al aire libre, como el telar gigante, son los más concurridos. El problema es «el horario canario».

Los videos del «Green Peace» fueron un éxito de público. Entendiéndolo según las posibilidades de Cabueñes, los verían a lo largo de la tarde unas docenas de personas.

Este programa atado y bien atado, esas actividades inexplicables como el patrimonio artístico y el carácter sesudo no invitan a acercarse. Por eso, la fiesta está en Gijón.

## Gijón y el horario de Canarias

La actuación del doble cuarteto de Max Roach estaba programada para las diez de la noche en el entoldado. A las once menos veinte se abrieron las puertas a las quinientas personas concentradas. Veinte minutos más tarde empezaba con una presentación peregrina. «El Comercio», al recoger el

horario, había publicado que comenzaba a las once. Se prefirió retrasarlo hasta tal hora por los que pudieran faltar. Unas mil personas disfrutaron con Roach.

En el muelle, a las once, estaba previsto el «happening de color». Quinientos curiosos se acercaron a este misterio con nombre anglosajón. Otro retraso de una hora y a las doce se empezó a ver cómo desde una lancha se lanzaban maderitas de colores fosforescentes, que expuestas a la luz de unos focos «fosforescían». Pero sólo unas pocas lograban el efecto y a la gente le extrañaba la pobreza de aquello. Hora y media esperando, sólo para que se lanzasen las maderitas era excesivo y todo el mundo esperaba que se obrase milagro.

No se obró, se les había tomado el pelo y el comentario generalizado era que sólo se había ensuciado más el muelle. Mientras tanto, desde las once, se había ido apiñando gente para ver a «Radio Futura», tan futura que actuaron a las dos menos cuarto. Aquí el retraso tenía una explicación, pero no de tanto peso como para un retraso de dos horas. Había llovido y la noche estaba inestable, con esporádicos chispeos de lluvia.

Lo cierto es que a la una menos cuarto se cableaban y colocaban los instrumentos. Mientras tanto, las mil quinientas personas a la espera se entretenían con unos gaiteros. A la una y diez se empezaba a dar música desde el escenario, pero no eran los «futuros», sino «Mosaico», un grupo telonero que hace folk. Entre la espera y la genialidad de quien pro-

gramó dos tipos de música tan distintos. «Mosaico» sólo llevó silbidos. Colocar algo folk antes de los «futuros» es meter una oveja en una manada de lobos. Ni caso se le hizo a «Mosaico». La gente despertaba sólo para abuchearles y, claro, el animador del grupo se cabreó y empezó a delirar insultos y ataques del contratado. Se ciscó en las nucleares, en los yanquis, en la colonización musical, en las bases, en la OTAN y en lo que se le iba ocurriendo. Echó la culpa a Franco de la suerte del gusto por lo folk, y el público, que lo interpretó todo como una indirecta, redobló en sus protestas contra la rabiosa salida de tono y entrada en consignas del animador del grupo. A las dos menos cuarto comenzaba «Radio Futura». En primera fila un grupo de decorativos punkys cumplía su cometido saltando y dando guerra. Los de seguridad los convertían en carne al grill con las vallas.

Por supuesto, no pasó nada. La seguridad los contuvo bien en todo momento, afirmaron las vallas y todo fue tranquilo. El público era bastante heterogéneo. Había más «jipi» que «modelno», pero parece que todos lo pasaron bien. Los cuatro «Radio Futura», de negro, cueros y rapados de escobilla, dieron un sonido sólido y una puesta en escena sencilla pero suficiente. Sonaron parecido a los discos y no hubo decepción. Los temas, muchos: «Tormenta de arena», «Zombies», «Un africano por la Gran Vía», y así hasta quince en espera del solicitado «Divina». Todo el descontrol de organización contó con la paciencia de «los chicos». Dos horas esperando y ni un problema. Los chicos estuvieron bien.

## Excepcional concierto de Max Roach

Paloma F. NESPRAL.

La noche del miércoles se vio de nuevo amenizada en Gijón por un bullicio de gente joven que acudió, entre remojón y remojón producido por la lluvia que de vez en cuando estropeaba el ambiente, a presenciar los espectáculos gratuitos que tuvieron lugar en el entoldado de la plaza Mayor y en el muelle de Oriente. A las 11 de la noche dio comienzo en el entoldado la actuación del grupo de jazz del batería Max Roach, que desplegó, junto con el Double Quartet que le acompañaba, el mejor espectáculo musical, hasta el momento, en toda la temporada veraniega. Max Roach, demostró que la fama que tiene como genial intérprete de músico percusionista de jazz es más que merecida, no sólo como profesional, sino como genio creativo. Roach levantó oleadas de admiración entre los aficionados al jazz, y entre los más profanos que habían acudido al entoldado aprovechando que en aquella ocasión el concierto era gratuito.

Max Roach-Double Quartet, formaban un grupo de color, en el que estaban integrados un trompeta, un saxofón, cuatro violines y el propio batería. Todos ellos músicos profesionales de alta calidad.

—¿Continuará interpretando el jazz sinfónico o de vanguardia?

—No, esto es sólo un área dentro de lo que hago, me gusta trabajar en cosas diferentes y ésta es una más. Me gusta buscar ideas nuevas, poner gente junta y explorar nuevos caminos. En estos momentos estoy atravesando una edad de libertad creativa.

—¿Ha oído algo de jazz sinfónico europeo?

—Sí, en Francia hay músicos muy buenos. Pero en España Tete Montoliú, con el cual coincidí en Lugano, Suiza, es un pianista estupendo.

—¿Es la primera vez que viene a España?

—No, en octubre estuve con el grupo de percusión y más adelante también estuve con el cuarteto con el que vine a Gijón.

## Antonio Santesmases: «El ocio ideal pasa por la destrucción del capitalismo»

P. B.

Dentro de los Encuentros se trató, en el área de cultura, la renovación del concepto de tiempo libre. La ponencia fue expuesta por Luis Racionero, que ha escrito recientemente un libro sobre el tema, y por Antonio Santesmases, profesor de Filosofía de la Complutense.

Santemesas nos indica el camino a seguir para lograr esta renovación. «No podemos ir hacia una sociedad del ocio sin romper con la lógica existente y un cambio de valores. Hace falta terminar con el desarrollismo como modelo económico, que impide el equilibrio natural; también es necesario un uso «bucólico» de la tecnología.

—¿Qué significa esto de uso «bucólico»?

—Simplemente que no sirve para llevar a cabo una economía capitalista, sino para llegar a que unos pocos trabajen y los productos se distribuyan

entre todos. Esto no es una utopía, la utopía está en el capitalismo, que pretende la mecanización total en el trabajo y el pleno empleo.

—¿Cómo sería el ocio en una sociedad de este tipo?

—El ocio se convierte en goce y creatividad, en algo no segmentado en un momento, ni unas horas, sino en algo que inunda la vida de la persona. Mi tesis es que este tipo de planteamiento no es posible alcanzarlo sin unir a este fin otros objetivos como el desarme, una educación más coherente y una destrucción del capitalismo.

—¿En qué se diferencia este tipo de planteamiento del tiempo libre del tradicional?

—El ocio, como es ahora, es un servicio del Estado al trabajador y significa todo aquel tiempo en el que no se trabaja. La nueva concepción lo convierte en una transformación de la sociedad que tiene como norte el trabajo.



LA SEÑORA

## D.ª JULIA GARCIA GARCIA

Falleció en Bárzana, Quirós, el día 21 de julio de 1983, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

SU APENADA HERMANA, ASUNCION GARCIA GARCIA; HERMANA POLITICA, ARSILIA GARCIA; SOBRINOS, PRIMOS Y DEMAS FAMILIA,

RUEGAN UNA ORACION POR SU ALMA.

HOY, VIERNES, día 22, a las CUATRO de la tarde, se recibirá el cadáver en la iglesia parroquial de San Juan de Bárzana, Quirós, donde se celebrará el funeral de cuerpo presente, para a continuación recibir cristiana sepultura en el cementerio de dicha parroquia.

Casa mortuoria: Bárzana.

Funerarias Reunidas, S. A. Canóniga, 16. Teléfonos 211855-213383. Oviedo.

CORAO (CANGAS DE ONIS)

La familia de

## DON FRANCISCO MARTINEZ SANCHEZ (LA CASA NUEVA)

(que en paz descanse), fallecido en esta localidad, el día 16 de julio de 1983, en la imposibilidad de hacerlo personalmente, dan por este conducto las más expresivas gracias a cuantas personas se dignaron asistir a su entierro y funerales, así como también a quienes, de una u otra forma, les hayan testimoniado su condolencia.

La Nueva España

ESQUELAS 231985



La ponencia más animada congrega a 300 personas.